

"El mundo necesita de padres", vuelve a afirmar el Papa Francisco, y de ahí esta especial referencia del Papa a la figura de San José, "Un padre consciente de completar su acción educativa y vivir plenamente la paternidad sólo cuando se ha vuelto "inútil", cuando ve que su hijo se vuelve autónomo y camina solo por los caminos de la vida, cuando se coloca en la situación de José ,quien supo siempre que el Niño no era suyo, sino que simplemente había sido puesto a su cuidado".

Esperemos que la Carta Apostólica del Papa Francisco nos sirva para iniciar un camino de mayor conocimiento del padre de Jesús a lo largo de este año, año de San José.

1. San José nos hace mirar la figura del padre, aquel que vela nuestro sueño desde el silencio de su esfuerzo y compromiso profundo.

Un servicio de amor doméstico que se entrega por completo al cuidado, formación y protección de toda la familia. Siempre de la mano de su esposa, María, a quien nunca robó protagonismo. Fue aquel cómplice y cooperador incondicional en una tarea desafiante, la más desafiante de todas.

2. «José nos enseña que tener fe en Dios incluye además creer que Dios puede actuar incluso a través de nuestros miedos, de nuestras fragilidades, de nuestra debilidad.

Y nos enseña que, en medio de las tormentas de la vida, no debemos tener miedo de ceder a Dios el timón de nuestra barca. A veces, nosotros quisiéramos tener todo bajo control, pero Dios tiene siempre una mirada más amplia». Una mirada de ternura, un padre que nos acompaña en cada momento.

3. ¡Qué difícil obedecer el mandato de Dios! Ser padre de un hijo que no es suyo. Cuántas dudas de José, cuánta justificación para poder abandonarlo todo. Y aún así ¡qué fe tan grande y que obediencia tan magnífica! Cuando nos encontramos con pruebas grandes, con ganas de abandonarlo todo, san José, si se lo pedimos . intercede por nosotros.

4. El papa Francisco nos recuerda el enorme corazón de José al aceptar a María como suya. «Sin condiciones previas», obediente de las palabras del ángel que le anunciaba un misterio casi incomprensible.: "Aceptar a María como esposa"

5. «José tuvo la valentía de asumir la paternidad legal de Jesús». Muchas veces los padres no pueden asumir la propia responsabilidad para con sus hijos. En particular cuando las situaciones se tornan por demás complicadas.

Miremos a José, que tuvo que esbozar y organizar un viaje de Nazaret a Belén, recibir el nacimiento de su hijo «a solas». Huir apresuradamente a Egipto para salvaguardar la vida de su familia, todo para volver a casa y establecerse nuevamente en Nazaret y empezar tal vez desde cero.

¡Cuánta dificultad siendo el guardián de Jesús el Salvador del mundo! A veces parece que nos encontramos solos frente a todo lo que se nos viene en José podemos ver esa acción valiente y confiada en un Dios que nunca abandona, incluso cuando no podamos escuchar su voz, cuando su silencio parece insoportable.

6. La tradición ha subrayado con razón que Jesús aprendió al lado de san José la honestidad, la alegría del trabajo bien hecho. San José siempre ha sido la imagen del hombre trabajador. Fue él quien enseñó su mismo oficio a Jesús.

¿Cómo habrán sido aquellas conversaciones entre padre e hijo?, ¿con qué atención Jesús habrá escuchado a José? Y, ¿con qué humildad y firmeza José habrá enseñado su oficio al Salvador?

Cada profesión, cada labor que realiza el ser humano lleva consigo la dignidad de ser colaborador de Dios. No olvidemos que somos los administradores de su creación, a la cual hay que tratar con respeto y responsabilidad.

7. Fue José el que introdujo a Jesús en la experiencia de la vida cotidiana. El que le enseñó las responsabilidades que una persona debía de contemplar en su tiempo. Aquel que lo preparó para la vida que vendría, que le inculcó, junto a María, los valores de una familia al servicio de la humanidad.

«La felicidad de José no está en la lógica del auto-sacrificio, sino en el don de sí mismo. Nunca se percibe en José la frustración, sino solo la confianza. Su silencio persistente no contempla quejas, sino gestos concretos de confianza.

El mundo necesita padres, rechaza a los amos, es decir: rechaza a los que quieren usar la posesión del otro para llenar su propio vacío, rehúsa a los que confunden autoridad con autoritarismo, servicio con servilismo, confrontación con opresión, caridad con asistencialismo, fuerza con destrucción» ..

¡Qué estos siete rasgos señalados por el Papa Francisco nos ayuden a confiar plenamente en San José y a caminar de su mano sabiendo que en él encontraremos la fortaleza y la valentía necesaria para enfrentar los retos de este nuevo año escolar.

P. Félix Martín ss.cc.